

***Evita Accidentes:
Obedece a los Semáforos***
Primera Parte

"Y se le mostró a Pablo una visión de noche: un varón macedonio estaba en pie, rogándole y diciendo: Pasa a macedonia y ayúdanos. Cuando vio la visión, en seguida procuramos partir para Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciáramos el evangelio."
(Hechos 16:9-10)

Pablo, en obediencia a su llamamiento misionero en Hechos 13 estableció un número de iglesias en la fe y estaba buscando la voluntad de Dios para su vida. El encontrar la voluntad de Dios parece ser una de las áreas principales donde la gente tiene dificultades. Pablo creyó que él iría a Asia pero **"...les fue prohibido por el Espíritu Santo."** (Hechos 16:6) Después su equipo consideró ir a otro lugar **"...pero el Espíritu no se lo permitió."** (Hechos 16:7) Finalmente Pablo tuvo una visión de un hombre quien estaba en pie en una orilla lejana y que llamaba al otro lado del mar, **"Pasa a Macedonia y ayúdanos"** (Hechos 16:9)

"La visión le dio a Pablo el mapa. Inmediatamente hicimos los preparativos para partir a Macedonia. Todo estaba en orden. Supimos por seguro que Dios nos había llamado a predicar las buenas nuevas a los europeos."
(Página 274, El Mensaje.)

El propósito de esta lección es el de asistirte en cómo determinar la voluntad de Dios para tu vida. Esta lección te mostrará cómo asegurarte si lo que sientes es la voluntad de Dios, está en armonía con la Palabra de Dios, y es el camino de Dios para tu vida. Eugene Peterson sugiere (y la Versión Reina Valera parece respaldar su opinión) que Pablo y su equipo sintieron que todo estaba en orden para la Voluntad de Dios. Parece haber un proceso por el cual ellos tuvieron que pasar para determinar esto ya que con seguridad supieron que esta era la voluntad de Dios. Su certeza no estaba basada solamente en la

visión. A menudo los cristianos preguntan, **"¿Cómo puedo estar seguro de la voluntad de Dios para mi vida?"** Para muchos, esta es una pregunta difícil y una en la cual muchos cristianos tienen dificultades.

Se cuenta una historia de un campesino quien un día estaba trabajando en sus tierras y vio en las nubes las letras **"P.C."** El pensó, **"Dios me está llamando a Predicar a Cristo."** El hombre dejó la agricultura y empezó a predicar en el púlpito. No fue un buen predicador y ponía a dormir a muchos de sus miembros. Un día un diácono le preguntó: **"Pastor, ¿cómo fue UD. llamado al ministerio?"** El campesino le contó su experiencia que tuvo mientras trabajaba sus tierras y la aparición de las letras **"P. C."** en las nubes. El diácono dijo: **"OH Pastor, UD. se equivocó. Eso significaba, Planta Choclo (maíz)."**

Se cuenta una historia de un ministro el cual estaba buscando la voluntad de Dios para su vida. Mientras manejaba y oraba acerca de la voluntad de Dios su carro se le malogró justo al frente de la Comisión Mayor de Nigeria. El tomó esto como una señal que Dios lo estaba llamando a Nigeria como misionero. Estas ilustraciones nos revelan una manera riesgosa e imperfecta para determinar la voluntad de Dios. ¡Hay una manera más segura!

Dr. Bill Hamon en su libro **Profetas y Profecía Personal** sugiere que cuando se trata de la voluntad de Dios hay tres cosas que se deben considerar al tomar una decisión.

- ⇒ **La Palabra de Dios** (sobre el asunto.)
- ⇒ **Voluntad de Dios** (al respecto.)
- ⇒ **El Camino de Dios** (para realizarla.)

Viajando por el Camino de la Voluntad de Dios

Dr. Hamon (de quien su libro fue de gran ayuda en la preparación de esta lección) menciona a tres semáforos y los compara a

las tres cosas que debemos de tener en cuenta antes de tomar una decisión.

Debes asegurarte de tener la luz verde en los tres semáforos antes de seguir adelante.

Normalmente se usan tres colores en los semáforos. Estos son: **Rojo** – lo cual indica “Alto.” **Amarillo** – lo cual indica “prepararse para parar, o Precaución.” **Verde** significa “Proceder.”

La Palabra de Dios

La Biblia es la revelación de Dios en forma escrita. La palabra griega es “**Logos**”, la cual se refiere a la palabra de Dios en general. Otra palabra griega es “**rhema**” la cual es una “**palabra específica de la Palabra.**” Es una palabra personal del Señor dándonos dirección y un mandato. Si podrías resumir la Biblia en una sola palabra esta sería “**sumisión.**” Necesitamos someternos a la voluntad de Dios como es revelada mediante su Palabra.

Una historia revela que un diácono estaba considerando estudiar para obtener su grado de bachiller en Teología y convertirse en pastor. El quería su bachillerato pero no estaba seguro si es que era la voluntad de Dios. Una tarde él encontró en la Palabra de Dios la respuesta que estaba buscando. El sintió que esta cita Bíblica confirmaba su deseo. El versículo decía: “**porque los que ejerzan bien el diaconado, ganan para sí un grado honroso...**” (1 Timoteo 3:13)

Es erróneo decidir lo que tú quieres hacer y después hacer que la Biblia sea conforme a esto. La gente tiene la costumbre de hacer esto. Hacen sus planes y después esperan que Dios le siga la corriente. Doctrinas aún han sido formadas utilizando y/o abusando una cita Bíblica aislada (sola). Cuando se trata de determinar la voluntad de Dios la primera luz del semáforo que aparece se llama: “**La Palabra de Dios.**” Lo que tú sientes ser la voluntad de Dios para tu vida debe estar a la medida o de acuerdo con la Palabra de Dios. La Palabra de Dios ha sido

dada para ser una “**...lámpara a mis pies, y lumbrera a mi camino.**” (Salmos 119: 105) la mayoría de la voluntad de Dios es revelado mediante su Palabra.

No podemos basar nuestra decisión en una sola cita Bíblica.

“Esta es la tercera vez que voy a vosotros. Por boca de dos o tres testigos se decidirá todo asunto.” (2 Corintios 13:1)

El Espíritu nunca nos hablará; aún mediante los dones espirituales, y nos dirá algo que sea contrario a la Palabra de Dios. La voluntad de Dios para nosotros está conforme a los fundamentos de su Palabra. El Espíritu nos guía en acuerdo con la Biblia.

¿Debemos de obedecer cada porción de la Palabra de Dios hoy día? Algunos se apuran en responder: “**Sí**” Es cierto que toda la Palabra de Dios es para nosotros y es importante. Toda Escritura es escrita con un propósito. Sin embargo, no todo en la Palabra de Dios debemos obedecer hoy en día. Las profecías personales dirigidas a diferentes varones de Dios en la Biblia tal vez no sean requeridas que nosotros la cumplamos. (Sin embargo, estas nos enseñan a ser obedientes a la voz de Dios.) Dios le dijo a Isaías: “**Vé y quita el cilicio de tus lomos, y descalza las sandalias de tus pies. Y lo hizo así, andando desnudo y descalzo.**” (Isaías 20:2) Esta profecía es parte de la Palabra de Dios y ha sido cumplida por Isaías; no es para que nosotros lo hagamos hoy en día. El hizo esta para demostrar una parábola de lo que pasaría en ese día.

Muchos hoy en día aíslan a las Escrituras y las toman como la voluntad de Dios y hacen doctrinas de ellas. Dios habló a Moisés y dijo: “**...quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es.**” (Exodo 3:5) Hay iglesias que aún piden que su gente se quite los zapatos en la puerta porque están entrando en la presencia de Dios y estarán parados en tierra santa.

Si lo que tú sientes ha pasado el “**Examen de la Palabra**” entonces tienes la luz verde y puedes **proceder al siguiente semáforo** en el camino a descubrir la voluntad de Dios.

